

Flujos migratorios de los norteafricanos hacia al-Ándalus durante el siglo X

Migratory flows of the North Africans to Andalusia in the tenth century

FEKIH Saléha

Universidad Abdelhamid Ibn Badis- Mostaganem- Argelia
Laboratoire : Langue, Littérature et Civilisation/Histoire en Afrique, Université d'Oran 2

fekih.salha@yahoo.com

Recibido: 26/06/2024,

Aceptado: 22/07/2024,

Publicado: 31/07/2024

RESUMEN: La emigración ocupa un lugar central en la historia de la humanidad, que conoció desde las edades más remotas, diversas olas migratorias que afectaron casi todas las partes del mundo. Por lo tanto, los inicios de migración existieron desde la aparición de los primeros pueblos humanos. La cuenca del Mediterráneo, por su parte, era testigo de múltiples movimientos y hechos migratorios entre sus dos riberas: la africana y la europea. La naturaleza de este estudio es de carácter histórico, con un enfoque analítico, en el que, procuramos hacer hincapié sobre estos flujos migratorios, ligados a factores políticos, económicos y sociales, durante el siglo X, que coincide históricamente con la presencia musulmana en el territorio peninsular europeo, resaltando sus motivos, consecuencias y sus impactos, tanto en el país de origen como en el de destino.

Palabras clave: Flujos migratorios, Norte de África, al-Ándalus, motivos, consecuencias.

ABSTRACT: Immigration has got a prominent place in human history that knew old ages various migration waves, wich hit almost the four quartier of the word. The first migratory mouvements came into being from the first and foremost emergence of human race. With regard to the Mediterranean basin, it witnessed multiple movements and migratory events between the African and the European shores. This study implies a historical nature with an analytical focus, in which we will try to enhance the migratory flux having close relationships with the political, social and economic fields during the tenth century. All these historical factors run currently with the period of the ommayad caliphate in Andalusia ; stressing on its reasons, consequences, and impacts both, in the original country and in the destined one.

KEYWORDS: Migratory flows, North Africa, Andalusia, reasons, consequences.

Introducción

Desde las edades más remotas, el ser humano tuvo que dejar su tierra de origen para dirigirse hacia diferentes lugares con la intención de hallar una vida digna, cómoda y mucho más mejor. Las distintas partes del mundo, en concreto, la cuenca del Mediterráneo, fueron testigo de diversas olas migratorias, ya que alrededor de este mar surgieron varias y grandes culturas y civilizaciones, pasando por la egipcia, la fenicia, la griega y la arabo-musulmana. Cabe recordar, que muchos siglos antes de la llegada del Islam a las tierras peninsulares, el Estrecho de Gibraltar¹ ha servido de ruta marítima estratégica, no sólo para el trasvase y el intercambio comercial y cultural, sino también para los abundantes movimientos y hechos migratorios entre las dos riberas: la africana y la europea. Por lo tanto, desde las edades medievales hasta la actualidad, este trozo de agua, conoció una mayor dinámica dada a los múltiples flujos humanos, en particular, durante la presencia de los musulmanes en dicho territorio que persistió, como es bien sabido, unos ocho siglos.

El propósito del presente estudio histórico, es hacer una reflexión teórica sobre estos desplazamientos humanos, estrechamente vinculados a factores políticos, económicos, sociales y religiosos, durante la Edad Media, que hoy en día se convirtió en un dilema insoluble, resaltando las razones que los motivan, los resultados y los impactos que los generan tanto en el país de origen como en el de destino, haciendo hincapié en estas olas migratorias durante la época más suntuosa de al-Ándalus, que coincide históricamente con el periodo del califato de los banū omeya. Por esta razón, la problemática planteada para esta indagación se articula en las dos siguientes cuestiones: ¿qué motivos alentaron a los norteafricanos de dejar sus tierras de origen y cruzar el

¹ Su nombre proviene del líder musulmán Ṭāriq bnu Ziād, que después de la islamización de Tánger en 708, Mūsà bnu Nuṣayr, valí de Qayrawān, le había designado gobernador de esta misma ciudad.

Estrecho para ganar al-Ándalus durante el periodo de los tres primeros califas omeyas: ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir, su hijo al-Ḥakam al-Mustanṣir y su nieto Hišām al-Mu’ayyad ? y ¿qué efectos y consecuencias produjeron estas corrientes migratorias para ambas regiones?

En lo que atañe a los propuestos metodológicos optados en esta investigación son de índole narrativa, descriptiva y analítica, esto con el fin de obtener una visión objetiva, clara y nítida de los continuos hechos y movimientos migratorios de los bereberes africanos a lo largo del siglo X. Asimismo, para examinar y analizar las razones, los factores y las consecuencias de estos flujos migratorios, cuyo escenario eran las aguas del Mediterráneo y su trocha el Estrecho de Gibraltar.

La arquitectura que seguirá dicho trabajo será la siguiente: en primer lugar nos detendremos brevemente en definir el concepto emigración, citando a continuación las causas y los motivos más comunes que lo provocan, para luego pasar a abordar este fenómeno durante la Edad Media, en concreto, durante el tercer episodio² de la presencia musulmana en al-Ándalus.

1. ¿Qué entendemos por emigración?

La emigración es catalogada como un fenómeno social complejo y global, que significa abandonar su patria para establecerse en otra tierra ajena de forma temporal o permanente, cuyas causas y motivos pueden diferir de una persona a otra, de un pueblo a otro y de una etapa histórica a otro. La emigración ha existido siempre a lo largo de la historia de la humanidad, las primeras migraciones humanas se dieron por la búsqueda de comida y nuevos territorios en aras de sobrevivir. Seguidamente, el mundo conoció afluencia masiva de personas que se marcharon de un lugar a otro. Estos desplazamientos

² Nos referimos aquí al periodo del gran cenit del califato omeya en al-Ándalus, como lo ha sido mencionado con antelación (929-1002).

se dieron por diversos motivos: la inseguridad, la pobreza, las guerras, las persecuciones, las calamidades naturales etc. Según el estudio que hizo Gutiérrez Silva sobre la emigración, ella llegó a definirla o bien interpretarla como:

"un fenómeno social que altera la estructura, crecimiento y distribución de la población de un país; debido a que un número de personas realiza el cruce de algún límite o frontera administrativa, en búsqueda de asentarse en nuevas tierras para mejorar sus condiciones de vida, de trabajo, entre otros aspectos".³

2. Causas y motivos

La llegada de los musulmanes a Europa dio lugar a una fase histórica de mayor dinamismo entre ambos márgenes del Mediterráneo, en que el Estrecho sirve de cauce de esperanza para muchos grupos de personas. Al respecto, los hechos migratorios que conocieron estas dos riberas sur/ Norte de África y norte/ al-Ándalus, no son en absoluto un fenómeno reciente, no obstante, cada era y cada coyuntura histórica tuvo sus particularidades. Así que, la emigración en que estamos hablando, es la misma que la actual y sus factores y razones son básicamente análogos y el punto de divergencia yace, según nuestra opinión, en la denominación solamente, ya que en esta era histórica que tratamos en este estudio, fue llamada la emigración de masas, de popularidades y también de individuos, y la emigración actual reaparecida a finales de los años setenta y principios de los años ochenta, denominada emigración clandestina, dio su nombre por las nuevas medidas políticas aplicadas por la mayoría de los países de acogida, basadas sobre nuevas decisiones y leyes adoptadas, en particular, con los países africanos.

En realidad existe varias y múltiples causas que incitan la gente a emigrar, infra

³ Gutiérrez Silva, José Manuel, "Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica", in Revista de Ciencias Sociales, V.XXVI- N2, 2020, p.301.

citamos las más comunes:

-Emigración por motivos económicos: la mayoría de las personas emigran buscando mayores ingresos y posibilidades de desarrollo a nivel personal, familiar o profesional para lograr una vida decente y superior, por ello, estos movimientos humanos se efectúan mucho más de los países menos desarrollados a otros más avanzados.

-Problemas políticos, étnicos y religiosos: la persecución política, étnica y religiosa se considera de los más importantes motivos que impulsa la gente de desplazarse de un lugar a otro. El ejemplo más relevante que conoció la historia del Islam, es la migración del profeta Muḥammad desde Meca a Yatrib⁴, con este hecho migratorio, se inició un nuevo calendario que pasó a ser conocido en la historia por la era musulmana o bien la era hégira.

-Cataclismos naturales severos: los terremotos, las inundaciones, las sequías, los huracanes y otras catástrofes naturales, puedan ocasionar o causar enormes pérdidas de vidas humanas y materiales y afectar, simultáneamente, a un gran número de personas durante un periodo de tiempo concreto. Lo que obliga la gente a partir a otras destinaciones con la finalidad de alcanzar una vida segura, sana y digna.

3. La emigración entre las dos márgenes del Mediterráneo durante el periodo de esplendor del califato de Córdoba (929-1002)

El califato omeya de Córdoba, es la época más significativa de la presencia musulmana en la Península Ibérica, aunque no fue de larga duración⁵. En que, al-Ándalus vivió los momentos más espléndidos y boyantes de su historia, por

⁴ La actual Medina. Esta emigración forzosa del profeta tuvo lugar en 624, es decir, después de casi trece años de la misión profética.

⁵ Perduró unos ochenta años, desde 929 hasta la muerte de segundo regente ‘amirí ‘Abd al-Raḥmān Sanchuelo en 1009.

consiguiente, este país se convirtió, a la sazón, en el destino más solicitado del mundo, y eso debido al número elevado de personas que venían de todos los lugares, en especial, los norteafricanos. Entonces, al-Ándalus fue testigo de un amplio movimiento migratorio entre las dos orillas del Mediterráneo, que se caracterizó por sus diversos motivos y efectos en diferentes aspectos de la vida de los habitantes de ambas áreas.

Cabe recordar, que la primera emigración de los Africanos hacia el territorio Peninsular europeo, se data de unos 800 años después de la gran inundación que conoció la historia de la Humanidad⁶, según lo que nos informa un historiador anónimo en su manuscrito *Tārīj al-Ándalus* y eso cuando dice: " و بعد هلاك بنو الأندلس، أقامت جزيرة الأندلس خالية مائة سنة لا يسكنها أحد و لا يستقر بها بشر، ثم سكنها بعد خلائها قوم الأفارقة، و سبب سكنهم إياها أن بلاد افريقية وقع فيها الجوع الشديد و القحط و الغلاء المفرط و الموت الذريع."⁷

Por ende, se puede inferir, que fueron casi los mismos motivos mencionados con antelación, que impulsaron a dichos pueblos de dejar su tierra y pasar a la Península, conocida por su clima moderado, sus ríos y sus tierras fértiles, clasificada a lo largo de los tiempos, entre los mejores países del mundo para vivir, por ello, al-Ándalus fue considerado un foco de interés de muchas civilizaciones que surgieron, sobre todo, alrededor de la cuenca mediterránea.

Durante la islamización de la Península Ibérica, un gran número de

⁶ Los primeros pobladores de la Península Ibérica fueron los conocidos por el nombre de al-Ándalus, descendientes de Andalus bnu Nuqruš bnu Yāfiṭ bnu Nūḥ según indica un historiador anónimo. Empero, al-Ḥamīrī indica que estos primeros pueblos pertenecían a los banū Ṭūbāl bnu Yāfiṭ bnu Nūḥ. Se asentaron en esta tierra después de unos 100 años después de la gran inundación y permanecieron en ella durante 600 años. ANÓNIMO, *Tārīj Al-Ándalus*, dirāsa wa taḥqīq Būbāya, ‘Abd Al-Qāder, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Lubnān, 2007, p.140. AL-ḤIMYARĪ, Muḥammad bnu ‘Abd Al-Mun‘im, *Al-Rawḍ al-mi‘tār fi jabar Al-aqtār, Taḥqīq Iḥsān Abbās, Maktabat Lubnān, al-ṭab‘a al-ṭāniya, Bayrūt, 1984, p.32.*

⁷ ANÓNIMO, *op.cit.*, p.140.

bereberes se incorporaron en las filas del ejército de Ṭāriq bnu Zīād, por eso fueron identificados como los primeros musulmanes que ingresaron en dichos territorios. A partir de entonces, los norteafricanos tuvieron un peso significativo en la evolución política de al-Ándalus, al llegar a ser la facción más cuantiosa que las otras etnias, dada mucho más por la cercanía de su tierra de origen: *“la propia situación geográfica de su lugar de origen favoreció su paso, en grandes contingentes o como grupos pequeños o individuos aislados, a lo largo del tiempo”*⁸

3.1. Periodo de ‘Abd al-Raḥmān III⁹ (912-961)

Los bereberes, habían sido reclutados por los banū omeya desde la época del emirato, sin embargo, la corriente migratoria de los norteafricanos hacia al-Ándalus, se aumentó paulatina y considerablemente durante el periodo del califato, una de las etapas históricas más valiosas y esplendorosas de la presencia musulmana en la Península Ibérica¹⁰. A lo largo del reinado de ‘Abd al-Raḥmān III, al-Ándalus permaneció en una guerra continua, de modo que, la necesidad de reforzar el ejército regular, obligó al califa de reclutar nuevas fuerzas con el fin de restablecer la paz en el interior del país, peleando contra los rebeldes andalusíes, además, para hacer frente a sus ancestrales enemigos cristianos del norte peninsular, y a los nuevamente establecidos en el Norte de África, los fatimíes shiítas¹¹. Por eso, la multiplicación de los frentes de combate requirió recursos militares elevados e ilimitados, lo que ocasionó un

⁸ Souto Lasala, Juan Antonio, “La Época Omeya (711-1031)”, Dir. EZQUERRA Alfredo Alvar, Historia de España Medieval Al-Andalus, Madrid, Ediciones Istmo, 2009, p.62.

⁹ Fundador del califato de los banū Omeya en al-Ándalus que fue en 929.

¹⁰ Empero, este mayor auge y brillantez que vivía al-Ándalus durante 80 años (929-1009), ha sido interrumpido por las guerras civiles que asolaban el país durante una veintena de años (1009-1031) y que terminó con la abolición del califato y la segmentación del país en varios reyezuelos autónomos.

¹¹ El fundador de la dinastía fatimí en el Norte de África fue ‘Ubayd Allāh bnu al-Ḥusayn al-Mahdī (909).

flujo migratorio continuo de contingentes africanos que atravesaron el Estrecho. A pesar que la mayoría de los bereberes han sido reclutados como soldados o bien *jund*, no obstante, muchos de ellos lograron ocupar, puestos clave en el ejército oficial por su gallardía e intrepidez en las peleas, mientras que otros alcanzaron las capas más prominentes de la comunidad y del gobierno.

De las características fundamentales del reinado del califa ‘Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir, fue su reforma de las tropas de su ejército, resultado de su inesperada y dolorosa derrota que sufrió en la batalla de Simancas, que el califa dirigió en 939 contra el rey leonés Ramiro II (930-950). Conocida también en las crónicas por la batalla del foso o de *al-Jandaq*¹². El vencimiento de los musulmanes en esta guerra, se debió al parecer, a las discrepancias entre los elementos del ejército califal que era muy variada y compleja. En consecuencia, la política militar de ‘Abd Al-Raḥmān con la ribera africana tomó otro rumbo¹³, dejando así en manos de las tribus aliadas la defensa frente a los adelantos fatimíes. Esta nueva estrategia del califa omeya, hizo reducir levemente la travesía de los bereberes, hacia al-Ándalus ya que la necesidad de fortalecer el ejército era inevitable¹⁴.

3.2.Periodo de al-Ḥakam II (961-976)

Cabe recordar que la intervención militar de los omeyas en el Norte de

¹² Para más detalles sobre esta batalla véase: PROVENÇAL, E.Lévi, Histoire de L’Espagne musulmane: Le califat omeyade de Cordoue (912-1031), T.II, G.P. maisonneuve, Paris, E.J. Brill, Leiden, 1950, pp.56-63. ALBORNOZ, Claudio Sánchez, L’Espagne musulmane, Trad. : Faraggi Claude, OPU/Publisud, S.L., Madrid, 1985, pp.253-256. Thorbeck, Carlos Vara, « La batalla de Simancas. Del al-Jandaq, o batalla del foso”, pp.78-90 Disponible en: <https://riubu.ubu.es/handle>.

¹³ Las intervenciones directas del ejército de ‘Abd al-Raḥmān III, se limitaron a las dos plazas estratégicas de Ceuta y Melilla, la primera tomada en 931 y la segunda en 937.

¹⁴ Eso a causa de la muerte de un gran número de soldados, lo que hizo reducir mucho las contingentes del ejército musulmán.

África, se inició con el califa ‘Abd al-Raḥmān III, con el fin de detener el peligro de sus rivales fatimíes. Con el advenimiento de su sucesor al-Ḥaham II, este último continuó aplicando la misma política de su padre, así que, se asistió en estos momentos a una fuerte intervención militar. Todo eso conduce a una mayor afluencia de los bereberes en al-Ándalus, que incluía incluso familias y tribus enteras. A propósito de eso dice Juan Souto Lasala:

“Las relaciones de los califas con los señores bereberes llevaron a nuevas inmigraciones, aunque éstas fueron de naturaleza muy distinta de las que se dieron en los tiempos de la conquista: al- Ḥakam II alistó a numerosos bereberes en sus ejércitos, donde pronto alcanzaron importantes puestos de mando”¹⁵

Por ello, la abundante entrada del elemento bereber en las regiones penínsules, a lo largo del mandamiento de al-Ḥakam al-Mustanşir, hizo incrementar las tropas del ejército andalusí, que fue dotado y robustecido por fuertes y competentes jinetes, que tuvieron un rol significativo en la pacificación del país, y así en el desarrollo de la paz califal, iniciada ya en los días de su progenitor ‘Abd al-Raḥmān al-Nāşir.

De las figuras más relevantes que pasaron, en dicha época, del Norte de África a al-Ándalus, fueron los idrisíes ‘alawíes¹⁶. Tras la muerte de su último gurú Ḥasan bnu Qānūn¹⁷, este clan perdió irrevocablemente su autoridad e influencia en el Magreb, por tal razón, muchos de sus miembros atravesaron el Estrecho, y se instalaron en al-Ándalus inclinando entonces a los califas omeyas. Los pesos

¹⁵ Souto Lasala, Juan Antonio, *op.cit.*, p.63.

¹⁶ El Estado idrisí en el Magrb Extremo fue fundado por el ḥaşimí Idrīs I en 789, que tomó la localidad de Walīlā como capital de su Estado, que fue trasladada más tarde a la nueva ciudad de Faz, establecida por su hijo Idris II. Para más detalles e informaciones véase: IBN ABĪ ZAR‘, Al-Fāsī, Al-anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirtās fī ajbār mulūk al-Magreb wa tārij madīnat Fās, Dār Manşūr li-ṭibā‘a wa l-warāqa, Al-Ribāt, 1972, pp.15-60

¹⁷ Gobernador de Tánger, Arcila y otras ciudades. En 974 dejó sus armas y se fue a Córdoba donde fue ejecutado.

cargos que ocupaban algunas figuras de esta digna familia árabe, le hicieron conseguir una gran influencia, que se culminó con la creación de su propio califato en 1016¹⁸.

3.3. Hišām II: Gobernación de al-ḥāyib al-Manšūr (976-1002)

Con la muerte del califa al-Ḥakam II, el poder recayó sobre su hijo Hišām de tan solo 11 años de edad, lo que facilitó el encumbramiento de su regente, Muḥammad ibn Abī ‘Ámir, un hombre ingenioso y de una ambición política desmesurada, a la cima del poder, fundando así el Estado ‘amirí en al-Ándalus¹⁹, en el que pudo gobernar de forma absoluta hasta su muerte en 1002. Los años de gobierno de al-ḥāyib al-Manšūr, fueron calificados por mayores flujos migratorios de los norteafricanos hacia el norte. Debido, primero a las circunstancias políticas del país de acogida, que eran muy favorables a causa de la reforma militar establecida por el mencionado regente ‘amirí, que consiste en el reemplazo de soldados andalusíes por nuevas tropas que le fueran exclusivamente leales. Segundo, a la crisis social sofocante que vivía el pueblo norteafricano bajo la autoridad del nuevo gobernador de la dinastía zirí Balqīn o bien Buloggin²⁰.

La expansión territorial del reino zirí, que cubrió todo el Norte de África, llegando hasta el litoral Atlántico, obligó a los habitantes de estas zonas, que dependían de los omeyas, de dejar sus tierras, como lo menciona Dozy en estas expresiones: *“Consiguió triunfo sobre triunfo, y arrojando ante sí a los*

¹⁸ El fundador de este califato en al-Ándalus, rival del de los omeyas fue ‘Alí bnu Ḥammūd.

¹⁹ Pertenecía a la tribu yemenita de Mo‘āfir, era de linaje noble, pero no tan ilustre. Lo describe Dozy diciendo: *“era un joven de inteligencia y de corazón, pero de natural exaltado, de imaginación ardiente, de fogoso temperamento, dominado por una pasión única, pero de violencia singular”*. DOZY, Reinhart P., Historia de los musulmanes de España libro (III. El califato- Libro IV Los reyes de Taifas), Turner publicaciones, Madrid, 2010, p.111.

²⁰ Su nombre completo es Balqīn bnu Zīrī bnu Manād al-Ṣanhāyī, Virrey de Ifrīqiyya que logró apoderarse de todo el Norte de África o bien la Mauritania.

*príncipes que reconocían por señor al califa omeya, los obligó a refugiarse tras de las murallas de Ceuta*²¹. Por lo tanto, los bereberes amontonados en Ceuta, se encontraron en un estado tan crítico y estrecho, y como el vencedor les había quitado casi todo lo que poseían, no sabían de qué vivir, el único remedio posible, fue de salir de su país y tomar el camino hacia al-Ándalus, aceptando así la petición de ibn Abī ‘Amir, que les escribió para venir servir a sus órdenes. Una buena oportunidad para el regente ‘amirí de proporcionar sus tropas de un número elevado de valientes soldados y jinetes, en aras de garantizar el poder absoluto y hacer de al-Ándalus, una de las primeras potencias de Europa. El aprieto en que se encontraban los norteafricanos, les forzó, a menudo, a embarcar no barcos o botes sino balsas y faluchos. Unos historiadores más entusiasmados, dijeron que los emigrantes cruzaron el Estrecho, usando a veces troncos o sólo trozos de madera.

Este nuevo ejército que había formado Almanzor, compuesto mayoritariamente, por los emigrantes de etnia beréber²², volvió en su mano, como un arma terrible y feroz con el que consiguió librar cincuenta y siete campañas, todas victoriosas contra la España cristiana²³.

Cabe señalar asimismo, que de las renombradas personalidades norteafricanas que pasaron a la ribera europea durante el mando de Almanzor, se distingue la figura del líder bereber Zāwī bnu Zīrī²⁴, que se integró en las tropas de ibn Abī

²¹ DOZY, Reinhart P., *op.cit.*, p.111.

²² El ejército de ibn Abī ‘Amir, no estaba compuesto, exclusivamente, de soldados beréberes sino también de milicias cristianas y árabes. PALENCIA, Ángel González, *Historia de España Musulmana*, Editorial Maxtor, Barcelona, 2005, p.54.

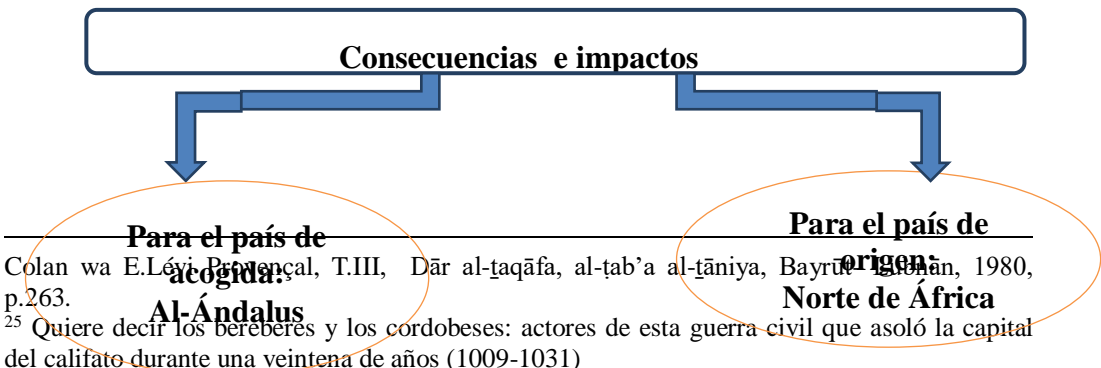
²³ ANÓNIMO, *op.cit.*, p.226.

²⁴ Zāwī decidió pasar a al-Ándalus después de las rencillas que se estallaron en el seno de su familia, cuya principal razón fue el poder. Para más detalles véase: IBN JALDŪN, *Histoire des berbères et des dynasties musulmanes de l’Afrique septentrionale*, T.I, trad. de William Mac-Guckin de Slane, ed. integral Berti ediciones, Alger, 2003, pp.60-62. IBN ‘IDĀRĪ, *Al-Murrākuṣī, Kitāb al-Baycān al-Mugrib fī ajbūr Al-Ándalus wa Magrib, Taḥqīq wa murāya’a* J-S

‘Amir alcanzando así los más altos y claves cargos en el ejército estatal. El nuevo reclutado, desempeñó a continuación, un papel fundamental durante los primeros años de la *fitna*, aprovechando así, del grado social y militar que poseía. Lo que hizo agravar drásticamente, las pugnas y los conflictos armados entre los bandos rivales²⁵, que tuvo como resultado la independencia de muchas regiones del poder central, y donde él logró a instaurar en 1013, el reino de la taifa bereber de los banū Zīrī, tomando Granada como capital. Un Estado que iba a resistir hasta la llegada de los africanos almorávides en 1090.

4. Consecuencias e impactos

El flojo continuo de los norteafricanos hacia la ribera andaluza, tuvo consecuencias e impactos positivos y negativos tanto para el país de origen como el de destino, donde se observa claramente que la mayoría de estas mayores entradas de los norteafricanos, tuvo como principal objeto, integrarse en las hileras de las tropas del ejército regular²⁶. En la siguiente figura²⁷ hemos intentado citar los efectos y resultados positivos y negativos más cruciales de estas migraciones para ambos bordes del mar Mediterráneo, primer vínculo entre la Península Ibérica y el Norte de África.



²⁵ Quiere decir los bereberes y los cordobeses: actores de esta guerra civil que asoló la capital del califato durante una veintena de años (1009-1031)

²⁶ Había una categoría que pasó al-Ándalus para estudiar, puesto que Córdoba era a la sazón, la cuna del saber. Su universidad y su Biblioteca establecida por el Al-Ḥakam fueron de las más importantes de estos tiempos.

²⁷ Esta figura ha sido inspirada de: Gutiérrez Silva, José Manuel, *art.cit.*, p.305, pero con cierta modificación personal.



Positivas

- Fortalecimiento de la capacidad militar dada constante engrosamiento de las filas de los ejércitos andalusíes por contingentes bereberes
- Unión de las filas de los musulmanes frente los infieles del Norte peninsular.
- Aumento de la población, lo que ayudó a desarrollar su economía, en concreto, el comercio.
- Influencias culturales que contribuyeron en florecimiento de las ciencias, las artes y las letras.

Negativas

- Agotamiento de los recursos estratégicos y financieros a causa del excesivo gasto militar.
- Aparición de una nueva casta aristocrática de etnia bereber, dada a los puestos claves y lucrativos ocupados por estos nuevos venidos.
- Descontento de la población andalusí por el predominio militar de los extranjeros.
- Aparición de nuevas hostilidades encabezadas por líderes de etnia.
- Guerra civiles y disensiones en el seno del califato lo que condujo a la pérdida de la centralización del poder.

Conclusión

Con todo lo que hemos tratado con antelación, podemos deducir que los constantes flujos migratorios desde el área norteafricana hacia los territorios peninsulares, no es en absoluto un fenómeno novedoso, ya que sus raíces se remontaban a la época que sucede la gran inundación que conoció la historia de



Positivas

- Disminución de las pugnas políticas y sociales entre los líderes tribales bereberes, especialmente, entre los miembros de las familias gobernantes.
- El mejoramiento notable del nivel social y económico de los migrantes.
- La contribución en mejorar la calidad de vida de muchas personas.
- Surgimiento de nuevos sabios, literatos y hombres políticos.

Negativas

- El abandono del país de sus valientes hombres, lo que generó una gran fragilidad de los Estados norteafricanos, que reconocían a los califas omeyas.
- Predominio del shiísmo en todo el Norte de África.
- El retraso científico, económico y social.

la Humanidad. Estas migraciones de individuos se incrementaron progresiva y ampliamente durante la Edad Media, que coincide históricamente con el dominio musulmán de al-Ándalus, en espacial, durante los tiempos de la mayor prosperidad del califato de Córdoba. Donde hemos inferido que la mayoría de estas migraciones tuvieron un carácter militar, por las nuevas políticas militares aplicadas por los tres primeros califas andalusíes, consistentes en la reforma del ejército oficial por contingentes extranjeros. De modo que, en el reinado de ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir, el Estrecho conoció un gran dinamismo al convertirse en un sendero de continuas olas migratorias, donde se nota que la mayor parte de estos migrantes eran hombres de edad joven. Las nuevas reclutas africanas durante el periodo de al-Ḥakam al-Mustanṣir hicieron, asimismo, acrecentar el número de emigrantes norteafricanos, de manera que, la dependencia de los contingentes bereberes en el ejército andalusí, se fue haciendo cada vez más importante. En lo que respecta al periodo de la regencia de al-ḥāyib Almanzor, éste conoció una afluencia masiva y notable de los norteafricanos, comparándola con las dos precedentes épocas, dada a las circunstancias geopolíticas, que condujo con el tiempo, al fracaso militar andalusí y así al gran declive de la autoridad omeya.

Bibliografía

- ALBORNO, Claudio Sánchez, *L’Espagne musulmane*, Trad. Faraggi Claude, OPU/Publisud, S.L., Madrid, 1985.
- AL-ḤIMYARĪ, Muḥammad bnu ‘Abd Al-Mun‘im, *Al-Rawḍ al-mi‘tār fi jabar Al-aqtār*, Taḥqīq Iḥsān Abbās, Maktabat Lubnān, al-ṭab‘a al-tāniya, Bayrūt, 1984.
- AL-MAQQRĪ, Aḥmad bnu Muḥammad Al-Tilimsānī, *Nafaḥ al-ṭīb fi goṣn*

Al-Ándalus al-rraṭīb, wa ḍikr wazīrihā Ibn Al-Jaṭīb, Taḥqīq Muḥammad Muḥyī

Al-Ddīne ‘Abd Al-Ḥamīd, Al-Maktaba al-tiyāriyya al-kubrā, al-ṭab‘a l-‘ūlā, Al-Qāhira, 1949.

- Al-SIRYĀNĪ, Rāgib, Qiṣat Al-Ándalus mina l-faṭḥ ilā al-suqūt, Mu’asasat iqra’ li-naṣr wa al-tawzī‘ wa al-tarḡama, al-ṭab‘a l-‘ūlā, Al-Qāhira, 2011.

- ‘ANĀN, Muḥammad ‘Abd Allāh, Dawlat Al-Islām fi l-Ándalus al-‘aṣr al-‘awwal: Al-jilāfa l-‘umawiyya wa l-ddawla l-‘āmiriyya, Maktabat Al-jāniyī, al-ṭab‘a al-rābi‘a, Al-Qāhira, 1997.

- Anónimo, Tārīj Al-Ándalus, dirāsa wa taḥqīq Būbāya, ‘Abd Al-Qāder, Dār al-kutub al-‘ilmiyya, Lubnān, 2007.

- CUÑAT, Daniel, Al-Ándalus Los Omeyas, Anaya, Madrid, 1991.

- DOZY, Reinhart P., Historia de los musulmanes de España libro (III. El califato- Libro IV Los reyes de Taifas), Turner publicaciones, Madrid, 2010.

- GUICHARD, Pièrre, De la Expansión Árabe a la Reconquista: Esplendor y Fragilidad de al-Ándalus, El legado andalusí, Granada, 2000.

- Gutiérrez Silva José Manuel, “Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica”, in Revista de Ciencias Sociales, V.XXVI, N2, 2020, pp.299-311.

- IBN AbĪ ZAR‘, Al-Fāsī, Al-anīs al-muṭrib bi-rawḍ alqQirtās fi ajbār mulūk al-Magreb wa tārīj madṭnat Fās, Dār Manṣūr li-ṭibā‘a wa al-warāqa, Al-Ribāt, 1972.

- IBN ‘IDĀRĪ, Al-Murrākuṣī, Kitāb al-Bayān al-Mugrib fi ajbār Al-Ándalus wa Magrib, Taḥqīq wa murāya‘a J-S Colan wa E.Lévi Provençal, T.I-IV, Dār al-ṭaqāfa, al-ṭab‘a al-ṭāniya, Bayrūt- Lubnān, 1980.

- IBN JALDŪN, ‘Abd al-Raḥmān, Histoire des berbères et des dynasties musulmanes de l’Afrique septentrionale, T.I, trad. de William Mac-Guckin de Slane, ed. integral Berti ediciones, Alger, 2003.

- PALENCIA, Ángel González, *Historia de España Musulmana*, Editorial Maxtor, Barcelona, 2005.
- ROVENÇALI, E.Lévi, *Histoire de L'Espagne musulmane Le califat omeyade de Cordoue (912-1031)*, T.II, G.P. maisonneuve, Paris, E.J. Brill, Leiden, 1950.
- Souto Lasala, Juan Antonio, “La Época Omeya (711-1031)”, Dir. EZQUERRA Alfredo Alvar, *Historia de España Medieval Al-Andalus*, Madrid, Ediciones Istmo, 2009, pp.15-143.
- Thorbeck, Carlos Vara, “La batalla de Simancas. Del al-Jandaq, o batalla del foso”, pp.78-90 Disponible en: <https://riubu.ubu.es/handle>.